

Dólar fuerte eleva riesgo para mercados emergentes con necesidad de financiamiento

El fortalecimiento del dólar estadounidense, registrado desde mediados de abril pasado, ha aumentado los riesgos crediticios para los mercados emergentes con grandes necesidades de financiamiento externo, consideró Moody's Investors Service.

La calificadora internacional de riesgo crediticio señaló que un dólar más fuerte provocó una depreciación de las monedas y una disminución significativa de las reservas de divisas en varios países con mercados emergentes y fronterizos. En un nuevo informe, analiza la exposición externa de 40 soberanos emergentes y de mercados fronterizos con algunos de los niveles más altos de deuda externa, ya sea en términos de dólares estadounidenses o en relación con el tamaño de sus respectivas economías.

Precisó que Brasil, China, India, México y Rusia están entre los países menos vulnerables al ajuste de las condiciones de financiamiento externo, debido a su baja dependencia de las entradas de capital externo. Y entre los países más vulnerables a un dólar estadounidense más fuerte están: Argentina, Ghana, Mongolia, Pakistán, Sri Lanka, Turquía y Zambia, apuntó.

La agencia evaluadora indicó que Chile, Colombia, Indonesia y Malasia también están expuestos, pero los amortiguadores financieros e institucionales reducen la vulnerabilidad a corto plazo. "Los países con grandes déficits de cuenta corriente, altas amortizaciones de deuda externa y una importante deuda pública en moneda extranjera están más expuestos al impacto de un dólar estadounidense más fuerte", dijo el director general global de Moody's del Grupo de Riesgo Soberano, Alastair Wilson.

"En la medida en que estas fluctuaciones cambiarias reflejen salidas de capital o flujos de entrada externos significativamente más bajos, tienen un crédito negativo para los soberanos con grandes necesidades de financiamiento externo", añadió. Moody's refirió que los mercados emergentes que en el pasado han sido propensos a grandes sacudidas de las condiciones de financiamiento externo son ahora más propensos a experimentar grandes choques, a menos que los impactos anteriores hayan dado lugar a ajustes que reduzcan su dependencia del financiamiento externo.

Los choques sostenidos y severos a las condiciones de financiamiento externo pueden tener implicaciones crediticias, en particular cuando dan como resultado una mayor erosión significativa de los buffers financieros, aumentan los riesgos de liquidez y/o métricas fiscales en un camino más desfavorable de lo que Moody's había esperado anteriormente, finalizó.